

La tutoría en el posgrado

El posgrado es el nivel más alto en la estructura de los estudios superiores donde se asientan con claridad las funciones sustantivas de la Universidad: docencia, investigación y extensión. El posgrado guarda como propósito la formación de personas capaces de generar conocimientos originales o de fortalecer las áreas profesionales, en los niveles de especialidad, maestría y doctorado, como estrategias de desarrollo en las diferentes disciplinas y áreas emergentes, atendiendo los nuevos desafíos de la sociedad con ciudadanos críticos, transformadores y con sentido social, que se insertan en el sector académico y productivo para afrontar estos retos.

La formación en el posgrado tiene como una de sus características principales ser personalizada, por las particularidades mismas del alumnado y sus expectativas de formación, debe brindar una atención que satisfaga sus requerimientos y necesidades. Los procesos de tutoría y asesoría académica, se visualizan en este contexto como la mejor manera de concretar esta premisa apoyando el desarrollo de habilidades, destrezas y conocimientos en los ámbitos disciplinarios de la investigación o la práctica profesional. Aunque la tutoría se ha implementado en los últimos años en diferentes modalidades (educación abierta y a distancia) y niveles (básico, media superior y superior), en el posgrado se ha venido utilizando desde hace varias décadas con un enfoque centrado en la asesoría académica de expertos, que orienta al estudiante en la realización y desarrollo de trabajos de investigación y vinculación (Ortega 1996; citado en Universidad de Guadalajara, 2003).

En este sentido, la formación en el posgrado invariablemente cumple un eje de carácter piramidal en el que los profesores/investigadores dirigen y conducen a los estudiantes, por lo que se requiere la presencia sostenida y consolidada de los grupos de investigación (Garrita y López Avalos, 1989). En esencia, el profesor/investigador y el profesor/especialista que cuenta con un bagaje de conocimientos y experiencias adquiridos a lo largo de un proceso prolongado de formación, se convierte en modelo, guía, orientador de otros, sus seguidores o discípulos. Así pues, la formación de los nuevos investigadores tiene como eje principal la preparación básica, sólida, amplia y general de una disciplina para la especialización en determinada área del conocimiento que se logra gracias a la articulación del eje piramidal (Ibarra, 2000; citado en Sánchez

Lima, 2004). La formación en el posgrado es un proceso que supone una intencionalidad definida durante la trayectoria escolar en el programa de posgrado y en forma continua a lo largo de toda una vida como especialista (Carrasco *et al.*, 2013; López, 2006) .

El desempeño de la tutoría busca mejorar la calidad de los procesos de formación en grupos pequeños de estudiantes, además de acrecentar los niveles de rendimiento académico, disminuir la deserción y mejorar la eficiencia terminal en los tiempos previstos en los programas educativos (Estrada, 2001 citado por Estrella y Ponce, 2004), ya que entre los problemas más significativos de los programas de posgrado a nivel nacional, están precisamente la baja eficiencia terminal y tasa de graduación. En este sentido, la tutoría se ha perfilado como la estrategia fundamental para disminuir el rezago educativo, el bajo rendimiento académico, las dificultades de adaptación escolar y las deficiencias de información cuando se seleccionan trayectorias escolares y tema de tesis.

La figura del tutor en el posgrado debe ir avanzando paulatinamente en su definición, difusión e implementación (Estrada, 2001 en Estrella y Ponce, 2004). Con ello, se promueve la instauración de programas que impacten directamente en la formación del estudiante, quien debe contar con un académico que lo acompañe desde el inicio hasta el final del proceso de formación, teniendo siempre como objetivo que este desarrolle sus potencialidades y obtenga el grado.

En principio, se considera que el tutor desempeña su labor a lo largo del proceso de formación; es un profesor que acompaña al estudiante en su incorporación y desarrollo en el medio universitario académico, apoyándolo para la adquisición de metodologías de estudio y de trabajo apropiadas al desarrollo de su posgrado, orientándolo sobre el desarrollo del plan de estudios, recomendándole prácticas que le permitan aprovechar al máximo los cursos y servicios de apoyo que ofrezca la institución, mientras que el asesor académico entra en funciones solamente en determinadas etapas de la trayectoria académica del estudiante (Carrasco Guerrero *et al.*, 2013).

El tutor facilita la adaptación del estudiante al ambiente escolar, para mejorar las habilidades de estudio, atendiendo de manera puntual los problemas académicos específicos del estudiante; funge además, como guía, orientador y consejero. La tutoría permite al estudiante planificar su proceso formativo, tomando como base sus

necesidades y expectativas de formación, identificando a partir de ellas las áreas de oportunidad para mejorar sus conocimientos y habilidades.

El rol del tutor es dinámico, en su condición de sujeto y con la posibilidad de reflexionar su hacer y ser, también está en la posibilidad de tener una movilización de saberes y de re-ajustar y re-assumir su posición en las múltiples interacciones que se viven al interior de los encuentros humanos y académicos denominado tutoría (Olvera Reyes, 1995).

Las funciones del tutor deben ser las de guiar, orientar, escuchar, asesorar y acompañar al alumno en su proceso de enseñanza- aprendizaje, buscando siempre su formación integral con la finalidad de que éste logre la capacidad de hacerse responsable de su aprendizaje y de su formación; agrega la ANUIES cuatro aspectos primordiales: establecer un contacto positivo con el alumno, identificación de problemas, toma de decisiones y comunicación (Sánchez Razo, 2008).

El Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) establece la designación de tutores desde el ingreso de los estudiantes y la constitución de comités tutoriales que incluyen al director de tesis y asesores académicos, encargados de dar seguimiento a la trayectoria de los estudiantes hasta su egreso, por lo que el escenario ideal es cuando el asesor académico o director de tesis cumple también funciones de tutoría, pues es indiscutible que el rendimiento académico de un estudiante depende de las condiciones favorables de su entorno.

En concordancia, la tutoría en el posgrado de la Universidad Autónoma de Chiapas, se concibe como el seguimiento oportuno y la atención continua de los estudiantes para que estos alcancen sus propósitos de formación en el seno de comités tutoriales expresamente conformados. Tener un programa de tutoría como parte del Sistema Interno de Aseguramiento de la Calidad del Posgrado representa una oportunidad para mejorar el proceso cotidiano de formación en las diferentes disciplinas, niveles y áreas del conocimiento, que permite reducir las posibilidades de abandono de los estudios que están motivadas por problemas de carácter académico e incluso en algunos casos de índole laboral o familiar en los cuales con la orientación adecuada, los mismos estudiantes logran superar sin necesidad de cancelar sus procesos de formación, o

haciendo en el desarrollo de éstos, diversas adecuaciones o modificaciones, hasta donde la flexibilidad curricular lo permita.

Cabe destacar que la asesoría académica ha sido una práctica continua en los programas de posgrado de la Universidad, inherente a los procesos de formación, puesto que la forma tradicional de la obtención del grado es la tesis, cuyo desarrollo requiere de un académico como guía del proceso para la culminación del trabajo de tesis o desarrollo del proyecto terminal. Se espera que la implementación de un Programa Institucional de Tutoría en posgrado ayudará a mejorar la calidad educativa, reflejándose principalmente en los indicadores de competitividad académica como la tasa de retención, eficiencia terminal y el índice de satisfacción de los estudiantes hacia su formación de posgrado.

El trabajo de tutoría en el posgrado de la Universidad se basa en puntos estratégicos para su funcionamiento:

- Identificar conocimientos habilidades, expectativas y vocación en los estudiantes de posgrado relevantes para su formación.
- Orientar al estudiante en los trámites de inscripción, permanencia y egreso.
- Informar al estudiante acerca de la infraestructura y servicios que ofrece la Universidad.
- Orientar a los estudiantes para la obtención de becas, exenciones de pago y otros apoyos.
- Apoyar al estudiante para que desarrolle sus propias capacidades de trabajo independiente, búsqueda y análisis crítico de la información.
- Supervisar el desempeño académico del estudiante a lo largo del programa de posgrado, con promedios que le permitan mantener una beca u otros apoyos.
- Orientar al estudiante en la selección de materias optativas, cursos, talleres, estancias académicas u otras actividades a realizar durante su trayectoria escolar, relevantes para el desarrollo de su tema de tesis y acordes con su perfil de egreso.
- Orientar al estudiante para la obtención de apoyos que le permitan participar en procesos de movilidad local, nacional o internacional.
- Estructurar de manera conjunta con el estudiante el proyecto de tesis y asesorarlo en su desarrollo para que termine en el tiempo establecido.
- Asesoría académica para que el estudiante profundice en el estudio relacionado con su línea de generación o aplicación del conocimiento.
- Propiciar encuentros académicas de los estudiantes con expertos de diferentes sectores de sociedad, de acuerdo con la orientación de su programa.
- Fomentar la participación del estudiante en eventos académicos como congresos, foros y seminarios.

- Orientar al estudiante para la difusión y divulgación de sus resultados.

Referencias

- ANUIES (2000). Programas Institucionales de Tutorías, una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior. México: Biblioteca de la educación superior.
- Carrasco Guerrero, P., Alcocer Maldonado, A., & García Pirsch, E. G. (2013). Programa de tutoría personalizada para el posgrado en la Universidad de Colima., 1–41. Retrieved from <http://fch.mx/uabc.mx/eventos/me5cie/cd/60091.PDF>
- CONACYT. Dirección Adjunta de Posgrado y Becas (2014). Código de Buenas Prácticas Del Programa Nacional de Posgrados de Calidad.
- Estrella, G. y Ponce, M.T. (2004). Estudio de seguimiento de egresados de posgrados de la UABC. Universidad Autónoma de Baja California.
- García, M., Laguna, J., Campos, J., Ruiz, R. y Martínez, A. (2001). Competencias académicas de los tutores del posgrado en ciencias de la tierra de la UNAM. GEOS, Unión Geofísica Mexicana, A.C., 21 (1).
- Garrita Ruiz, A., & López Avalos, M. (1989). Tutoría: El perfil del docente en el posgrado. *Caleidoscopio*, 26–29.
- López, A. C. (2006). Las tutorías en la formación de investigadores de los posgrados del Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo de la UABC. Universidad Autónoma de Baja California.
- Ibarra, J. (2004, 23 de junio). La Tutoría: Un instrumento para garantizar una educación superior de calidad. Trabajo presentado en el Primer Encuentro Nacional de Tutoría. Colima
- Olvera Reyes, E. (1995). La tutoría : posiciones y acciones ante la ante la construcción del conocimiento en posgrado X Congreso Nacional de Investigación Educativa. pp. 1–10.
- Romo, A. (2004). La incorporación de los programas institucionales de tutoría en las instituciones de educación superior. Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de educación superior.
- Sánchez Razo, P. S. (2008). La escucha en la tutoría.
- SEP-CONACYT (2003). Manual para la evaluación de los programas de posgrado.
- Universidad de Guadalajara (2003). Programa Institucional de Tutorías del Centro Universitario de Ciencias de la Salud. México.
- Universidad Autónoma de Baja California (2006). Reglamento general de estudios de posgrado. México.